



EL ECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

Muestra pictórica religiosa en el Prado

Desde el 21 de septiembre hasta el 22 de enero luce en el Museo del Prado una exposición de tema religioso con cuadros que salieron de los talleres del Barroco andaluz. Bartolomé E. Murillo, Valdés Leal y Antonio del Castillo son los autores de las obras. A Murillo corresponde la serie que narra la vicisitudes del hijo pródigo. Los cuadros de Antonio del Castillo cuentan las peripecias de José en Egipto. Y Valdés Leal, por su parte, refiere la vida de san Ambrosio. Una sección complementaria enriquece los argumentos principales con representaciones de paisajes y de la vida cotidiana.

“Tengamos la fiesta en paz”

El primer viernes de diciembre, día 3, los cines españoles estrenan la última obra de Juan Manuel Coteló. Su título es “Tengamos la fiesta en paz” y cuenta algunas de las cosas, los casos y las crisis que tienen las familias actuales. Lo hace con derroche de humor, de optimismo y de música, sin perder las pulsaciones irregulares de los matrimonios que vacilan y quiebran en la sociedad de hoy. Un estreno idóneo para toda la familia en la temporada navideña; y un título que recomienda la Delegación Diocesana de Familia y Vida.

Amor contra Amor

*Te combatí las noches y los días,
quise olvidar tu amor; ¡no lo logré!
Después de cada crisis resurgías.*

*Inexorablemente me decías:
“Sígueme”.*

*Nadie sospechará lo que he sufrido.
¡Tú lo sabes, Señor!*

*Nunca quieras echar en el olvido
que todo el drama de mi vida ha sido
la lucha del amor contra el Amor.*

El lance del encuentro con Dios siempre guarda misterio. Versos de Cristiana de Arteaga, monja jerónima (1902-1984).

CORONAS DE ADVIENTO

Coronas de un día y coronas que duran

Las coronas de Adviento, las que ponemos en nuestras iglesias, nuestras casas o nuestros colegios, son coronas de gran valor pedagógico en nuestro empeño por explicar y formular el camino del Adviento. Un buen recurso para educar y educarnos todos. Con sus cuatro velas, y sus hojas verdes, nos sirven para simbolizar plásticamente las cuatro semanas hasta llegar a la Navidad y, al mismo tiempo, para simbolizar la esperanza que el acontecimiento infunde.

Como todos los símbolos, en aquello que vemos y tocamos, también en la corona de Adviento nos importa descubrir lo que hay más allá, lo que no vemos ni tocamos pero se adivina y descubre.

Lo que importa entonces no son tanto las coronas que veremos sobre las mesas, las que duran unos pocos días, sino las coronas que vamos fabricando en el corazón y con la vida de todos los días, las que duran en la presencia de Dios.

Desde hoy, comienzo del Adviento, estamos invitados a tejer esas coronas que no se marchitan, las que duran, las que crecen en el corazón con hojas de misericordia y justicia..., con hojas de paz siempre..., con hojas del amor que no pasa... y de la amabilidad hacia todos.

ADVIENTO

Domingo I Por Sergio SP

Jer 33, 14-16. Sal 24

1 Tes 3, 12-4, 2. Lc 21, 25-28

Verán al Hijo del Hombre venir en una nube

Comenzamos un nuevo año litúrgico; el Señor nos renueva la llamada a seguirle a través de la celebración de los misterios de su vida y su Pascua: es un tiempo de gracia: *Mirad que llegan días.*



El Adviento inicia nuestro peregrinar, alimentando nuestra fe y caridad al conmemorar la primera venida de Cristo en la Navidad, y a fecundar nuestra esperanza en su segunda venida.

En aquellos días y en aquella hora: es el aquí y ahora concretos del amor de Dios que actúa y lleva la iniciativa. Es un profundo deseo de su corazón de Padre: *cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel.* Y le pedimos que, avivando nuestra respuesta y *el deseo de salir al encuentro de Cristo, merezcamos poseer el Reino eterno.* He aquí la tensión en la que hemos de vivir los cristianos: celebrar la Navidad en la espera de su segunda venida.

Cristo pone mucha fuerza en sus palabras para advertirnos que este mundo se pasa y que la meta de nuestras esperanzas está en el cielo. Los signos en el sol y la luna, el estruendo del mar, son un aviso: *no se os embote la mente con los agobios de la vida;* por el contrario, que el Señor nos *haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos.* Está en nuestras manos esperar y acoger al que viene o no acogerlo.

Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación: cuidemos nuestra actitud de cristianos, y más como semilla en medio de la masa de nuestra sociedad: que venga Jesús nos ha de llenar de esperanza y alegría.

María, mujer de la espera, prepara nuestro corazón para recibir a Jesús.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Este domingo, 28 de noviembre, comienza el tiempo litúrgico del Adviento. La palabra de Dios nos invitará a prepararnos espiritualmente para celebrar con alegría desbordante el nacimiento de Jesucristo, haciendo memoria agradecida de su primera venida y actualizando su presencia real entre nosotros por medio de los sacramentos.

Durante este tiempo escucharemos también el anuncio de la segunda venida del Señor con poder y gloria. El Hijo del Hombre, como confesamos en el Credo, ha de venir al fin de los tiempos para “juzgar a vivos y a muertos”. Ante estos acontecimientos de gracia, no podemos quedar paralizados ni dejarnos dominar por los acontecimientos. Todos, sin excepción, estamos convocados a salir al encuentro del Señor que viene a salvarnos.

En distintos momentos de nuestra peregrinación por este mundo, pasamos por situaciones difíciles e inesperadas. Para afrontar con fe y esperanza estas situaciones, así como los restantes acontecimientos de la existencia, nuestra mirada no puede estar centrada únicamente en las cuestiones que nos preocupan y amenazan.

Con lucidez y confianza, hemos de aprender a mirar a lo alto, volviendo la mente y el corazón a nuestro Dios, de quien procede la salvación del mundo. Esta salvación, que llega a nosotros con la entrada de Jesús en el mundo y que un día se manifestará en plenitud, los cristianos podemos esperarla y celebrarla siempre en los sacramentos.

CARTA A MI SEÑOR

Divide et vince

Por Ángela C. Ionescu

He hablado muchas veces del Gran Separador porque a menudo me encuentro su rastro y veo señales de su labor. Su semilla se esparce, prospera y no deja de rebrotar; a veces parece que puede proliferar tanto que lo invada todo. Pero un día esa semilla cae en una tierra que le es imposible, la imposible tierra del amor, donde no echa raíces y muere asfixiada y estéril.

Hoy he recordado uno de los lemas de nuestro gran enemigo, que revela su estrategia más importante: Divide y vencerás, divide y reinarás. O divide y mandarás. En definitiva, arranca siempre del ansia desmedida de poder, tan desmedida que llega a ser enfermedad y obsesión. Los que militan bajo ese estandarte manejan la división como estrategia que muy a menudo ha dado el resultado que esperaban y deseaban. Es más fácil reinar sobre pequeños peones separados que sobre un conjunto unido. Tú lo dijiste: «Todo reino dividido contra sí mismo va a la ruina y cae casa sobre casa. Si, pues, también Satanás se ha dividido contra sí mismo, ¿cómo se mantendrá su reino?»

Hay muchas formas de dividir y ocupándose en ello, van descubriendo nuevas cada día. Otorgan ostentadamente prebendas y privilegios a algunos, con lo que intentan corromperlos en su favor

abonando así, con lisonjas y halagos añadidos, el terreno para la envidia, los celos, el rencor, los resentimientos, los deseos de venganza.... “Ahí viene el soñador...matémosle, veremos en qué paran sus sueños”.

Pero a veces fracasan porque no cuentan con el cordón invisible que une de otra manera a las personas. Calculan de acuerdo con su forma de sentir y hacer, nunca lo hacen teniendo en cuenta el amor, que cambia todas las pautas.

El que vive con el “divide y vencerás” se empeña en dividir lo que une ese cordón absolutamente poderoso y su victoria precaria y endeble le brinda el botín de los idus de marzo. Acometen en un terreno que no conocen y sus tropas se atascan en el lodo de su ignominia. Me hacen recordar la torpe estrategia de Napoleón que reunió el mayor ejército, adiestrado, equipado y preparado para luchar y vencer en tierras como las de Francia, pero ignorando el lacerante frío de Rusia y sus crudos inviernos en estepas y caminos helados en los que era difícil sobrevivir. Entabló la batalla en un terreno desconocido, de la misma forma que el que vive con el deseo de separar, desconoce la dulce tierra del amor y no sabe caminar por ella. Anda en desconcierto y desorientado con los zapatos de la división, tan torpes e inservibles en campos de unión verdadera.

En medio de las dificultades de la vida, los cristianos sabemos que el Señor está siempre a nuestro lado para escuchar y responder a las peticiones que nacen de lo más hondo del corazón humano. La súplica a Dios es la expresión del corazón que confía en él, porque sabe que no puede alcanzar el perdón y la salvación por sí mismo. Por eso, la oración, además de serenar nuestro corazón, nos permite seguir luchando siempre con esperanza.

Ahora bien, la reiteración de los acontecimientos, la utilización obsesiva de los recursos tecnológicos, el atractivo de los viajes y las constantes invitaciones al consumo pueden distraer nuestra atención de la celebración del misterio de la Natividad del Señor y de la centralidad del mismo para nuestra vida cristiana y para nuestra salvación.

Ante las distracciones de la existencia, la obsesión consumista y la rutina de los acontecimientos, es preciso que “dejemos al Señor que venga a despertarnos, a pegarnos un sacudón en nuestra modorra, a librarnos de la inercia. Desafíemos la costumbre, abramos bien los ojos y los oídos, y sobre todo el corazón, para dejarnos descolocar por lo que sucede a nuestro alrededor y por el grito de la palabra viva y eficaz del Resucitado” (GE n 137).

Con mi bendición, feliz tiempo de Adviento.

SUPEREMOS LA RUTINA



"Ponte en camino"



Cincuenta jóvenes de nuestra diócesis participaron el 12 y 13 de noviembre en una convivencia organizada desde la Delegación de Pastoral con Jóvenes en Yunquera de Henares. Al hilo del pasaje del evangelio de la curación del ciego Bartimeo, reflexionaron sobre sus hábitos y los cambios que el encuentro con Jesús debe producir en cada uno, mediante reflexiones en grupo, talleres y juegos. Agradecemos desde aquí la acogida y colaboración de la parroquia Yunquera y de su párroco ■

La Asociación de Belenistas cumple 50 años

El 20 de noviembre se ha celebrado el 50 aniversario de la Asociación de Belenistas de Guadalajara, donde han reconocido la colaboración y ayuda de la diócesis desde tantos ámbitos durante estas cinco décadas. El vicario general recogió como recuerdo de esta efeméride un misterio del artesano belenista Mayo, creado para la ocasión ■

El sábado 27 de noviembre se han realizado las Marchas de Adviento

Buenafuente del Sistol ha vuelto, tras el parón impuesto el año pasado por la pandemia, a ofrecer una Marcha de Adviento. Discurrió desde el monasterio a la ermita de la Virgen de los Santos, próxima ya al río Tajo, con regreso a Buenafuente, cuya iglesia monacal acogió misa a las 17:15 horas y a las 19:30 horas, vísperas. La misa del domingo 28, primer domingo de Adviento, fue a las 12 horas. Tras el almuerzo, concluyó este encuentro-retiro de Adviento. Y la Delegación de Juventud, Acción Católica General y las parroquias del Santísimo Sacramento de Guadalajara y de San Jerónimo de Valdeluz han ofrecido otra marcha de adviento para mayores de 17 años. Comenzó a las 9:30 horas del sábado 27 en Yebes y concluyó tras la misa dominical ■

La Novena de la Inmaculada en la catedral de Sigüenza

“José, no tengas reparo en acoger a María, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo”, frase del evangelio de san Mateo y en clara alusión al año de san José, es el tema de la predicación del novenario de la Inmaculada (desde el 29 de noviembre hasta el 7 de diciembre), en la catedral de Sigüenza, a partir de las 18:30 horas, en la iglesia de San Pedro. El novenario y fiesta de la Inmaculada en Sigüenza hace una

colecta especial con destinos caritativos. Cada día de la novena predica un sacerdote y presentan ofrendas las distintas realidades eclesiales de la ciudad. Tras la novena, en torno a las 19 horas, es la misa parroquial. La misa de la Inmaculada del miércoles 8 de diciembre en la catedral será oficiada por el obispo diocesano, a las 12 horas, quien impartirá la bendición apostólica ■

Tienda de ModaRe

Hasta que se implante la entrega social a través de los bonos sociales, las Cáritas parroquiales pueden derivar a las personas que tengan sin cubrir la necesidad básica de vestimenta a la tienda ModaRe ubicada en la calle Padre Taberno 15 en Guadalajara. Se mantiene el procedimiento empleado hasta ahora. Para que la coordinación sea efectiva es necesario llamar antes al 623 407 485 (**Raquel Corona**). Ante cualquier duda contactar con **Elisa de Mingo** en el 623 40 22 60 ■

Nuevo galardón poético para Francisco Vaquerizo

El sacerdote diocesano, poeta y escritor **Francisco Vaquerizo Moreno** (Jirueque, 1936) acaba de recibir un nuevo premio por una composición poética suya. En concreto, se trata del poema “*El Hamletiano*”, que ha recibido el tercer premio del IV Certamen Internacional Cecilio Fernández Testón, convocado por el ayuntamiento asturiano de Peñamellera Baja ■

Adviento es llegada

El centro del Adviento cristiano es Jesucristo, el Hijo de Dios que viene. Por eso el Adviento es esperanza y tiempo nuevo. Y también la Navidad. Dos citas preciosas de san Juan Pablo II en TMA (*Tertio millennio adveniente*):

"El cristianismo comienza con la Encarnación del Verbo. Aquí no es sólo el hombre quien busca a Dios, sino que es Dios quien viene en Persona a hablar de sí al hombre y a mostrarle el camino por el cual es posible alcanzarlo" (6).

"En Jesucristo Dios no sólo habla al hombre, sino que lo busca. La Encarnación del Hijo de Dios testimonia que Dios busca al hombre... Por tanto Dios busca al hombre, que es su propiedad particular de un modo diverso de como lo es cada una de las otras criaturas. Es propiedad de Dios por una elección de amor: Dios busca al hombre movido por su corazón de Padre" (7).

Nos conviene no desenfocar el Adviento, no poner el foco en lo accidental sino en lo central, y lo central es el Dios que viene, el Verbo que se hace carne y viene a renovar cielos y tierra, la humanidad entera. Quien trae la esperanza y puede llenarnos de esperanza es Jesús, revelación del amor de Dios para con nosotros. Solo él.

Adviento es, pues, llegada. Es gozo profundo e incontenible porque llega nuestra salvación, nuestro Salvador en persona. Pongamos el corazón y la esperanza en él. Que él llegue a nuestro corazón y lo renueve, de corazón de piedra a corazón de carne...; que llegue a nuestros cuerpos y personas y los convierta en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios...; que llegue a nuestros pasos y a todas nuestras obras y que sean pasos y obras de tiempo nuevo y esperanza para los demás.

Eso, quien llega es Jesucristo y Jesucristo es el Adviento. La razón segura de nuestro gozo y nuestra esperanza. Es hora de abrir las puertas de la vida y el corazón para que Él entre y encienda luces, las verdaderas luces de la Navidad.

Lo demás, incluidas nuestras promesas y también nuestros programas, van de segundo orden. Sin contar lo que oscurece y desdibuja el Adviento que, por desgracia, es mucho en estos momentos de la historia.



Quien llega en Adviento es Jesucristo,

el Salvador del mundo

¿De que elemento hablamos?

Por M.C.

1. Es una tradición cristiana.
2. Simboliza el transcurso de las cuatro semanas del Adviento.
3. Algunas incluyen una quinta vela, llamada "vela de Cristo".
4. Formada por estos elementos y su simbología.
5. El círculo como símbolo del tiempo reflejado en el ciclo de las estaciones.
6. Las ramas, significando la persistencia de la vida a través del elemento vegetal.
7. La luz de las velas. Como la adoración al sol como origen y fuente de la vida mediante.
8. Si aún no sabes qué es: mira la ilustración de esta página.



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Catequesis sobre san José

El pasado 17 de noviembre, el Santo Padre daba comienzo a un nuevo ciclo de catequesis dedicadas a san José, que impartirá durante la audiencia general de los miércoles. Estas catequesis se encuadran en el año especial dedicado al patrón de la Iglesia universal.

En la primera catequesis, Francisco reflexiona sobre el significado del nombre de José, «Dios acreciente» y sobre algunos de los personajes que aparecen en la Biblia con este nombre, especialmente José, el hijo de Jacob y Raquel.

Después se detiene en las principales referencias geográficas que se refieren a José: Belén y Nazaret, «dos pueblos periféricos, alejados del clamor de las noticias y del poder del tiempo» pero predilectos para Dios, «que sigue manifestándose en las periferias, tanto en las geográficas, como en las existenciales». Hoy también, —continúa el Papa— la Iglesia está llamada a anunciar la buena nueva a partir de las periferias, como san José, maestro de lo esencial, que nos recuerda que «debemos dar importancia a lo que otros descartan».

Y concluye su catequesis con una oración a san José: «*San José, tú que siempre te has fiado de Dios, y has tomado tus decisiones guiado por su providencia, enséñanos a no contar tanto en nuestros proyectos, sino en su plan de amor. Tú que vienes de las periferias, ayúdanos a convertir nuestra mirada y a preferir lo que el mundo descarta y pone en los márgenes. Conforta a quien se siente solo y sostiene a quien se empeña en silencio por defender la vida y la dignidad humana. Amén.*».



San José, hombre de esperanza, junto a María, su esposa

En este Adviento que estamos comenzando se cerrará oficialmente el año especial de san José: el próximo 8 de diciembre. Y seguro que por el Papa no ha sido escogido al azar, sino que ha tenido bien en cuenta que san José es uno de los protagonistas del Adviento, precisamente por su condición de hombre de esperanza. Vivió siempre junto a Jesús y María con la mirada en el mañana, en la salvación que su hijo nos traía, entregado plenamente en el presente de cada jornada.

El tiempo del Adviento nos ayuda a estar especialmente atentos a la voz de Dios para que, siendo dóciles a su palabra, la cumplamos y él se siga encarnando en nuestro mundo. Igual que Juan Bautista, o María, san José es también modelo e intercesor para que, en cualquier acontecimiento de la vida, como ellos, sepamos estar atentos a lo que Dios quiere de nosotros y lo veamos con gozo.

En la liturgia del Adviento, sobre todo en la última parte, san José será su protagonista juntamente con la Virgen, madre de Dios, y esta centralidad litúrgica se prolongará a lo largo de toda la Navidad. Siempre unidos, José y María, como los contemplaremos en todas las representaciones del belén; y ojalá sea así como siempre los celebramos, María y José unidos en el misterio de Cristo y de su Iglesia.

Bodas de plata, oro y platino en la fiesta de la Sagrada Familia

La Delegación de Familia y Vida invita a la celebración de la Eucaristía del domingo día **26 de diciembre** de 2021 con motivo de la Fiesta de la Sagrada Familia, a todos los matrimonios que durante los dos últimos años, 2020 y 2021, hayan conmemorado sus bodas de plata, oro y platino. Esta celebración tendrá lugar en la parroquia de Santa María, concatedral, a las 19:00 horas. Tendrán un sitio preferente y podrán renovar sus promesas matrimoniales. Los interesados en participar en esta celebración lo pueden comunicar a través del correo cursodedosendos@gmail.com y de los teléfonos 699 354 312 y 659 632 750.

RENOVACIÓN PROMESAS MATRIMONIALES



26
de diciembre



Parroquia
de Santa María



19:00
horas

11 de diciembre: segunda ruta josefina

Tras el éxito de la primera "ruta josefina", se convoca una nueva edición de dicha ruta. Será el sábado **11 de diciembre** a partir de las 11:00 horas. Comenzaremos en la Iglesia del Carmen y recorreremos lugares y monumentos de la ciudad haciendo referencia a la figura de san José. Finalizaremos en la Parroquia de El Salvador. Puedes venir solo o con tu familia. Para participar es necesario inscribirse enviando un correo electrónico antes del 9 de diciembre a guadalajaramisionesanjose@gmail.com. Habrá plazas limitadas según las condiciones sanitarias vigentes. La reserva de plaza se hará por orden de inscripción. Los que queden fuera pasarán a una lista de espera para las siguientes rutas que se organicen. La confirmación de poder realizar la ruta y otros detalles se comunicarán a través del correo electrónico desde el que hayan enviado la inscripción.

PATRIS CORDE

RETAZOS DE LA CARTA APOSTÓLICA

Padre en la sombra

Nadie nace padre, sino que se hace. Y no se hace sólo por traer un hijo al mundo, sino por hacerse cargo de él responsablemente. Todas las veces que alguien asume la responsabilidad de la vida de otro, en cierto sentido ejercita la paternidad respecto a él.

Ser padre significa introducir al niño en la experiencia de la vida, en la realidad. No para retenerlo, no para encarcelarlo, no para poseerlo, sino para hacerlo capaz de elegir, de ser libre, de salir. Quizás por esta razón la tradición también le ha puesto a José, junto al apelativo de padre, el de “castísimo”. No es una indicación meramente afectiva, sino la síntesis de una actitud que expresa lo contrario a

poseer. La castidad está en ser libres del afán de poseer en todos los ámbitos de la vida. Sólo cuando un amor es casto es un verdadero amor. El amor que quiere poseer, al final, siempre se vuelve peligroso, aprisiona, sofoca, hace infeliz. Dios mismo amó al hombre con amor casto, dejándolo libre incluso para equivocarse y ponerse en contra suya. La lógica del amor es siempre una lógica de libertad, y José fue capaz de amar de una manera extraordinariamente libre. Nunca se puso en el centro. Supo cómo descentrarse, para poner a María y a Jesús en el centro de su vida.

La felicidad de José no está en la lógica del autosacrificio, sino en el don de sí mismo. Nunca se percibe en este hombre la frustración, sino sólo la confianza. Su silencio persistente no

contempla quejas, sino gestos concretos de confianza. El mundo necesita padres, rechaza a los amos, es decir: rechaza a los que quieren usar la posesión del otro para llenar su propio vacío... Toda vocación verdadera nace del don de sí mismo, que es la maduración del simple sacrificio.

La paternidad que rehúsa la tentación de vivir la vida de los hijos está siempre abierta a nuevos espacios. Cada niño lleva siempre consigo un misterio, algo inédito que sólo puede ser revelado con la ayuda de un padre que respete su libertad... Siempre que nos encontremos en la condición de ejercer la paternidad, debemos recordar que nunca es un ejercicio de posesión, sino un “signo” que nos evoca una paternidad superior.

SAN JOSÉ EN LA DIÓCESIS

Si en tu pueblo, parroquia o ermita, se venera una figura de San José con una historia, curiosidad o anécdota, hazla llegar a la redacción de la Gacetilla de San José para publicarla: guadalajaramisionesan jose@gmail.com

Los josefinos y san José

Entre los numerosos y grandes devotos y admiradores de san José, contamos en nuestra diócesis a los miembros de la Congregación de san José, fundada en Turín (Italia) por san Leonardo Murialdo y otros dos sacerdotes en 1873. Fue

una obra para la atención y formación de niños huérfanos y pobres a los que se trataba de acoger en un ambiente lo más familiar posible y por eso se les daba formación cultural y profesional, algo que dura hasta hoy, en diversos países de Europa, América, Asia y África.

Teniendo a san José como centro del carisma, de ahí su denominación de josefinos, la congregación decidió enviar a algunos religiosos italianos para expandir su obra en España, lo que comenzaron hace ahora sesenta años con la ayuda del obispo don Lorenzo Bereciartúa.

De esos primeros josefinos recordamos a los padres Victorino Pisi, Giuseppe Gottardo, al hermano Domingo Civalde, teniendo sucesivamente gran relevancia el padre Julián Massignan, trasladado luego a México donde llevó a cabo una labor social impresionante en favor de los niños pobres, en la ciudad de Hermosillo, hasta su muerte en la pasada fiesta de la Virgen del Carmen.

A esta conmemoración de la presencia de los josefinos en España se une el vigésimo quinto aniversario del inicio de su ac

tividad pastoral en la parroquia de la Santa Cruz de Azuqueca de Henares, quizá conducidos por las aguas de ese río de nacimiento seguntino.

En algunos períodos, estos primeros josefinos de España tuvieron la ayuda de otros josefinos de Ecuador y de Brasil; hoy la escasez de vocaciones ha hecho necesaria la ayuda de varios padres provenientes de la India, de zonas de antiquísima tradición cristiana. Y al mismo tiempo, otros josefinos españoles han ayudado la acción pastoral y formativa en Italia, Argentina, Ecuador o México. Por otra parte, el josefino tiene que imitar a su santo inspirador, que no dudó en cambiar de tierras. Pero hoy toda la iglesia europea ansía tener vocaciones y si ha habido un santo que ha seguido la indicación de Dios, incluso en el sueño, ese ha sido san José.

Quien desee conocer mejor este vivir de acuerdo con el espíritu de tan querido santo, puede dirigirse a los josefinos de Sigüenza, de Azuqueca, o de las parroquias de Ntra. Sra. del Recuerdo o de El Pozo del Tío Raimundo, ambas en Madrid y quien viva más lejos, a la comunidad del colegio josefino de Orduña (Vizcaya). Sesenta años de actividad nos llenan de alegría, por eso le decimos a san José que necesitamos renovación y por eso rezamos.

